

HISTORIAS DE COMERCIO JUSTO

Edición I - 13 de mayo de 2024

LA NORTEÑA AROMA DE LIMÓN EN PARAGUAY

El distrito de Santa Rosa del Aguaray a unos 250km de Asunción (Paraguay) es el escenario donde nacen las historias de dos familias que se dedican al cultivo de hierba luisa y frutas cítricas para producir té.

Arnuldo y su mujer Mirna poseen 8 hectáreas de tierra donde llevan 16 años cultivando hierba luisa y frutas cítricas con la ayuda de 4 trabajadores. La agricultura siempre ha sido su sustento económico que, con tres hijos, ya eran propietarios de una granja donde cultivaban mandioca, un tipo de yuca.

Por su parte, Ramón Monges, padre de dos hijos, cuenta con 20 años de experiencia cultivando hierba luisa. En su finca actual obtiene tres cosechas al año de esta planta de característico aroma de limón, y entre mayo y junio, se dedica a la producción de cítricos con la ayuda de 5 trabajadores.



LA NORTEÑA, UN EJEMPLO DE APOYO A LAS COMUNIDADES

La Norteña, cooperativa ubicada en una de las zonas con rentas más bajas de Paraguay y socia de Oikocredit, apareció en la vida de nuestros protagonistas para mejorar sus condiciones laborales.

Mina, que pertenece a esta cooperativa desde hace 4 años, consiguió de La Norteña ayuda con el procesamiento y la venta de sus cultivos, ofreciéndoles un precio acorde su calidad y pago inmediato. “Gracias a esto, hemos podido comprar ganado para nuestro propio consumo, y en el futuro queremos ampliar el negocio para también obtener leche”, declaran esperanzados Arnuldo y Mina.

Por su parte, La Norteña, además de ayudar a Ramón con el secado y la exportación de su producción de té, le aporta un valor añadido. “La Norteña me ha concedido el impulso económico necesario para contratar trabajadores que preparen el suelo antes de cultivar, haciendo más eficientes mis cosechas”, comenta Ramón.

Gracias a La Norteña y Oikocredit Ramón va a poder conseguir el sueño de su vida: trabajar para tener suficientes ingresos para que sus hijos puedan estudiar.



NORANDINO CACAO EN PERÚ

Norandino, la protagonista de esta historia, es una asociación de productores de cacao asociada con Oikocredit desde 2017. Originaria de la Sierra de Piura ubicada en el extremo norte de Perú, la asociación fue creada con 200 miembros en 1995 y más de 20 años después, 7.000 familias de la Sierra forman parte de la sociedad.

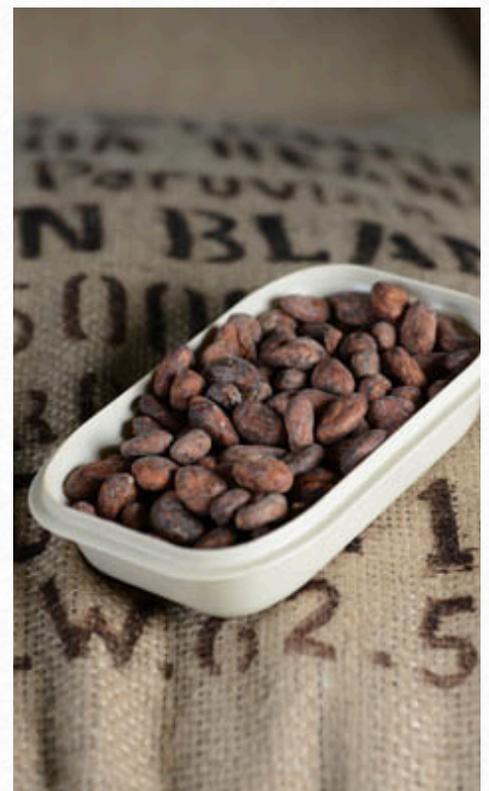
La organización fue creada para defender los principios fundamentales del comercio justo y ha experimentado un desarrollo tan espectacular que ahora tiene un peso económico real en la región. Norandino ha conseguido ofrecer un prima significativa a los agricultores por encima del mercado local, ofrece a los productores mínimo un 20% más incluso cuando los precios son muy altos.

Una de las claves del éxito de la organización es haber permanecido cerca de las bases de los pueblos. De esta manera, cuando se requirió contratar empleados, Norandino continuó con su compromiso ofreciendo una nueva oportunidad a las zonas rurales de Perú, contrató a hijos de los productores y habitantes de la Sierra. Además, para generar un mayor impacto, Norandino junto con otras organizaciones ha participado en la creación de la asociación de productores de comercio justo en Perú, la Coordinadora Nacional de Comercio Justo. De esta manera, pueden negociar con el Estado a favor de proyectos de desarrollo en la región.

Una de las familias que forma parte de esta comunidad es la formada por Deliro, Gloria y sus tres hijos quienes viven en la zona de Tupacamaro II, en la región de Amazonas.

El sustento económico del hogar son dos hectáreas de tierra donde cultivan cacao desde hace ocho años y, desde hace dos, se unieron a la cooperativa con el fin de obtener un precio justo para su producción. Ahora pueden pagar la atención médica y la educación y, además, gracias a un programa de desarrollo de capacidades y la asistencia técnica que han recibido, obtienen ahora un mayor rendimiento de sus tierras.

En general, gracias a 20 años de trabajo de Norandino, la calidad de vida de los productores ha mejorado. El verdadero cambio profundo es la escolarización y la formación de los jóvenes, en la que las familias han invertido como prioridad durante este período.





DOTEPL TÉ AMBOOTIA EN INDIA

En lo más profundo de las montañas en el norte de La India se encuentra Darjeeling, una región conocida por producir los mejores tés de origen. El sabor de la perfecta taza humeante de té Darjeeling, es posible gracias a las miles de personas que trabajan en las plantaciones.

Desde hace años cuando las plantaciones de té no prosperan los propietarios a menudo las abandonan, dejando sin nada a los trabajadores y a su familia. Por este motivo, Darjeeling Organic Tea Estates Private Limited (DOETPL) se ha dedicado a expandir la producción de té en Darjeeling mediante la adquisición y renovación de plantaciones abandonadas.

DOETPL ha tenido éxito desde la compra de su primera plantación, Ambootia, que obtuvo el sello 'Fair Trade' y de agricultura ecológica,

y es conocida a nivel internacional por su té de alta calidad bajo la marca The Ambootia Tea Group.

Tanto los propietarios como los trabajadores se benefician de la restauración de las plantaciones, los propietarios están obligados a mantener a sus trabajadores, cubrir sus necesidades básicas, y ofrecer un salario justo. Y, aunque esto parezca algo normal, DOETPL se destaca en un país como la India donde hay más personas atrapadas en la esclavitud que en ningún otro país del mundo (más de 18 millones).

Al recorrer las plantaciones de té renovadas se puede descubrir que quienes cosechan el té son en su mayor parte mujeres. Como la protagonista de hoy, Priti Thapa, que con tan solo 28 años está a cargo de un hogar de seis personas junto con su esposo. Priti recolecta té durante ocho horas al día mientras que su hija mayor asiste a la escuela en la plantación lo cual es asombroso, ya que en la India millones de niños están obligados a trabajar.

Además, la familia cuenta con ayuda aprovechando el programa de aumento de ingresos de DOETPL que le brinda herramientas y recursos para cultivar hortalizas y criar vacas, cerdos y gallinas.

Tanto Priti como otras recolectoras están felices de contar que DOETPL no solo les proporciona un salario digno y a tiempo, sino que les brinda una gratificación adicional, un fondo de previsión, botas de goma, paraguas (para protegerse de la lluvia y el sol), alimentos y mucho más.

El compromiso de DOETPL con el bienestar de sus trabajadores, fueron las principales razones por las cuales Oikocredit decidió asociarse. Desde 2013 Oikocredit apoya a DOETPL en la recuperación de las plantaciones de té abandonadas, pero ahora se enfrenta a un nuevo desafío, reconstruir la tierra y recuperar la confianza de los trabajadores de Rangaroon, una nueva plantación.